

Flor del 31 de mayo: María Reina del Cielo

Meditación: Apareció en el cielo una gran señal: una Mujer vestida de Sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza (Apocalipsis 12,1). Ha sido coronada Reina del Cielo la Madre del Señor de cielos y tierras. Esposa de Dios y Madre del Redentor, quien aquí en la tierra Le demostró obediencia y siempre Su consejo contempló, ¿cómo no podremos nosotros no ser sus esclavos y servirle junto a Ángeles y santos?. En la Iglesia todos están llamados a la santidad, pues Ésta es la Voluntad de Dios: vuestra santificación (conforme Primera Tesalonienses 4,3 y Efesios 1,4). María se entregó a Ésta Voluntad Divina y será verdaderamente Madre y Reina nuestra si buscamos responder a su llamado de santidad. No la hagamos llorar más por los pecados que en el mundo hay, sino que entreguemos nuestra voluntad para sólo por Ella trabajar. Oración: ¡Oh María, Reina del Cielo y de nuestro corazón!. Haznos esclavos de tu amor para hacer la Santa Voluntad y llegar a la Patria Celestial. Que tengamos la humildad de la violeta, y estemos vestidos como ella, de penitencia. Amén. Decena del Santo Rosario (Padre nuestro, diez Avemarías y Gloria). Florecilla para este día: Recitar el Regina Coeli (Reina del Cielo): Reina del cielo, alégrate, aleluya, porque El que mereciste engendrar, aleluya, resucitó como lo habías dicho, aleluya. Ruega por nosotros a Dios, aleluya. Regocíjate y alégrate, Virgen María, aleluya, porque verdaderamente resucitó el Señor, aleluya.